

En el banquillo de la ONU



Tiempo de lectura: 2 min.

Mar, 12/09/2017 - 05:18

Como basura arrancada del patio de Miraflores por los efectos del huracán que vive su gobierno fue a dar Maduro al lejano Estado de Kazajistán. Hasta allá le aventó su afán de dictadorzuelo del siglo XXI. Abrazado a sus pares, Nursultan Nazarbayev, Endorgan y otros personajillos del mundo Islámico, pretende esconder sus fechorías en materia de derechos humanos y el aislamiento internacional en el que ha caído a raíz de la raza represiva impuesta a quienes en los últimos 120 días de forma pacífica le estaban exigiendo elecciones, puente humanitario en salud y comida, así

como la liberación inmediata de más de mil presos políticos.

En efecto el Movimiento de los Países No Alineados (MPNA) tuvo su razón de ser en los días de la guerra fría, pero una vez desaparecida la Rusia Soviética y provocados los cambios políticos en China y Vietnam hacia una economía abiertamente de mercado, este organismo internacional devino en un simple parapeto donde se han venido refugiando regímenes como el de Argelia, Cuba y ahora su actual presidente, nuestro represivo y repudiado Nicolás. De manera que promover ese encuentro con los islamitas solo busca eclipsar la acusación de dictador que le viene haciendo la Comunidad Económica Europea, EEUU, la OEA, Mercosur y principalmente los más de 30 millones de venezolanos.

Hacia allá fue a dar para no darle la cara al Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad al Hussein, quien ha manifestado ante el mundo tener informes de uso generalizado y sistemático de fuerza excesiva y detenciones arbitrarias contra los manifestantes en Venezuela, e incluso de torturas. Reunirse en esa "cumbre" que en efecto jamás podrá compararse con la realizada esta semana en el organismo mundial, solo busca evitar la condena de los 15 países de América, cuyos cancilleres desde en Lima le solicitaron explicaciones, después de que el Mercosur suspendiera la representación de su nefasto gobierno.

La Constituyente se instaló en medio de denuncias de fraude y sin el reconocimiento de Estados Unidos, la Unión Europea, una decena de países latinoamericanos, la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Mercado Común del Sur (Mercosur); sin embargo en su huida hacia adelante, lo primero que hizo al pisar tierra en Kazajistán fue anunciar de que andaba acompañado de varios miembros de la Comisión para Asuntos Internacionales del bodrio constituyente, incluso de Adán Chávez, en su calidad de Presidente. Ningún Organismo Internacional le reconoce su ilegitima representación legislativa, pero a los islamitas le fue a meter este contrabando, demostrando con ello el fracaso de su política internacional.

En este 36º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en Ginebra, Suiza, en efecto nuestro babieca Jorge Arreaza en su calidad de Canciller, ya ha adelantado opinión al señalar, que el informe que presentará el Alto Comisionado de DD.HH. sobre Venezuela está "plagado de mentiras y ofensas" a nuestro país. Vergüenza debería darle a este diplomático, representar la tortura y la persecución política de su gobierno. El Mundo los señala, pero sobre todo las madres de los jóvenes asesinados, quienes aspiran ver sentados a sus esbirros en el banquillo de la ONU.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)